

CAPITULO 9. PAISAJE Y PROYECTO.

Algunas precisiones

MSc. Arq. Gabriel Santinelli



ESQUEMAS PROYECTO DE PAISAJE CHOS MALAL. NEUQUEN.
ARGENTINA. 2012

1. CIVILIZACION Y BARBARIE

Para reflexionar sobre las implicancias que tiene el Paisaje como disciplina en el momento del proyecto, es necesario revisar y precisar algunos conceptos que conformaran el soporte teórico del presente trabajo.

Ya han pasado casi doscientos años de que Sarmiento haya escrito el *Facundo*, un texto que supera la narración, además de posicionarse desde la política, la sociología y la antropología. Un

texto que construye una mirada desde la civilización y la modernidad y como éstas debieran expresarse en el territorio. Sin intención de conformar una teoría urbana, durante el desarrollo del texto, los conceptos de Ciudad y Territorio se expresarán en el centro de sus definiciones, muchas de las cuales nos acompañan en la actualidad.

Civilización y Barbarie, conforman uno de los epicentros de sus reflexiones en donde la cultura sólo era comprendida en el marco de la ciudad y de sus ciudadanos, entendiendo a los

habitantes de fuera de sus límites como una parte más del paisaje, de un paisaje hostil, bárbaro, llegando al límite de no considerarlos seres humanos. La misma mirada se tuvo en la conquista del Oeste en América del Norte en donde no se podía concebir que existiera vida a lo que estaba por fuera de los límites “civilizados”.

Esta concepción “civilizatoria”, necesitó para su existencia la conformación de pares de oposición; como por ejemplo: Civilización / Barbarie; Cultura / Salvajismo; Progreso / Tradición; Cultura / Naturaleza; alentando la construcción de dilemas muy difíciles de superar y en los cuales, o se está de un lado o se está del otro, cerrando toda posibilidad de acercamiento, ignorando que entre dos pares opuestos existe por naturaleza una relación biunívoca.

Seguir definiendo la ciudad bajo esa mirada es también patrimonio del siglo XXI, como el caso de la relación entre la ciudad capital y el conurbano, “...*la construcción de la General Paz en los `30 trazó un límite, que volvió definitivo al espacio civilizado de la ciudad de Buenos Aires, consolidando al mismo tiempo una administración y una policía relativamente fuertes y eficaces dentro de los límites municipales, y un poder público fragmentado y a menudo corrupto y autoritario afuera.*” (Mark Healey y Ernesto Seman ¹). La mirada decididamente Unitaria del escritor sigue entendiendo que la barbarie está afuera de los límites de su ciudad, sin entender que el par, *ciudad y periferia* son una unidad territorial interdependiente mucho más compleja y en continua relación.

Es así como el par *cultura y naturaleza* se sigue presentando “naturalmente” como contraposición y dicotomía, una herencia que seguramente debemos redefinir desde lo conceptual, y cómo estos conceptos enmarquen nuevas configuraciones proyectuales ya lejos del paradigma objeto-sujeto, que mucho ha estado al servicio de la dominación, “*la relación del sujeto del conocimiento es siempre de dominación, el primero se sitúa en un plano superior al segundo para interrogarlo –incluso a través de la violencia-, para obtener la respuesta que permita dominarlo*” (Eugenio Raúl Zaffaroni, 2012 ²)

Este falso y caduco dilema que enfrenta cultura y naturaleza, ha sido parte sustancial de innumerables desastres urbano-ambientales acrecentados durante el transcurso del siglo XX. Para ejemplificar, como señala Federico Silvestre ³, están por un lado los fascistas endémicos, que a la hora de hablar de paisaje defienden lo vernáculo como si fuera un designio divino, en donde lo bárbaro, lo extranjero es considerado una maleza que hay que exterminar en pos de resguardar un paisaje nativo, auténtico, puro, racial y ecológico. Y por otro lado, los defensores a ultranza del liberalismo económico y por lo tanto estético, que producen paisajes uniformados en cualquier latitud sin siquiera dejar rastros de pertenencia local. Los parques temáticos y en particular el “Beijing Happy Valley” en China quizá sea uno de los paradigmas de la actualidad en donde el Paisaje se transforma en un producto, un producto genérico simulado.



PARIS EN BEIJING. PARQUE TEMATICO.2012

A modo de ejemplo local, el caso del mega emprendimiento urbano inmobiliario denominado “Proyecto Costa del Plata” a implantarse sobre la franja costera de Río de La Plata en donde el debate se politiza y polariza entre el ya conocido par de oposición “reserva natural o polo inmobiliario”. Por un lado la libre empresa y por el otro las emergentes agrupaciones “ambientalistas a ultranza” que se niegan a su concreción.

Ambas, plantadas en posiciones extremas, defienden intereses de minorías. Por un lado el emprendedor que intenta arrasar con toda la riqueza ambiental que posee la selva marginal con el objeto de acrecentar su área de intervención y por el otro, la de las ONGs que prefieren preservar a ultranza y apostar al no innovar, considerando al área solamente como un área de

reserva ambiental a pesar de que el sector urbano posee un alto pasivo ambiental.

El rol del Estado es imprescindible para avanzar en la superación de estos históricos antagonismos incorporando una mirada prospectiva e inclusiva que evite los excesos de ambas posiciones. Es en esta dirección que el ejecutivo Municipal como contralor conformó una auditoría ambiental formada por especialistas de la Universidad Nacional de la Plata con el objeto de evaluar el carácter del pasivo ambiental, evaluar las acciones que debieran realizarse para su saneamiento, definir los lineamientos para el proyecto, gestión y monitoreo del área de reserva y de un parque público ambiental costero único en el área a escala metropolitana, proponiendo enmarcar este proyecto dentro del programa MAB de la UNESCO.

Como señala Alain Roger “...en muchos municipios de Europa tiende a confundirse innovación en el paisaje con delito estético y ecológico”, quedando atrapadas en este dilema muchas propuestas que mejorarían la calidad de vida urbana.

2. DESPLAZAMIENTO EST-ETICO ⁴

Gran parte de la producción global del paisaje contemporáneo se ve sin lugar a dudas enmarcado en los principios de la ciudad Genérica (Koolhaas, 1995 ⁵), en donde lo global elimina cualquier rastro local, entendiendo que memoria e identidad no son conceptos a perfeccionar sino a eliminar y en donde el espacio urbano como bien esencialmente público se encuentra en riesgo de desaparición.

En la actualidad estas teorías se encuentran en pleno desarrollo en una infinidad de latitudes produciendo paisaje. Un paisaje también genérico fundado en un liberalismo estético muy alejado de miradas regionalistas, o precursoras de la identidad de un lugar. Por el contrario, este paisaje genérico rompe con la historia y con el lugar, construye un culto a la imagen, una imagen también global muy cuestionable desde el punto de vista estético entendiendo que en la actualidad es difícil aceptar concepciones estéticas, que no estén fuertemente enraizadas en valores éticos.

Este paisaje concebido en términos generales como un artificio escenográfico a repetirse en cualquier sitio del planeta, ya vacío de contenido, se aleja de su propia esencia, como señala Neil Lach (1992⁶), “...la creciente obsesión por parte de los arquitectos por las imágenes y por su producción en detrimento de la disciplina...”

Sobre esta base se produce un desplazamiento estético, el cual se aboca a la resolución de un artificio simulado, dejando de lado sus aspectos esenciales. En este *modus operandi*, los criterios de valorización se enraízan sustancialmente en la producción de lo mediato y efectista requerido por el mercado de consumo.

La utilización del paisaje como un recurso escenográfico lo convierte en un objeto del deseo efímero, sustentado en valores objetivos construidos en el sistema mental del consumidor y tan cambiante y vulnerable como las necesidades político, sociales y económicas lo requieran.

En este desplazamiento estético se deja abierto lo oportunamente señalado por Walter Benjamín sobre la corrupción en potencia existente en el proceso de estetización, “No se trata simplemente de que la estética pueda disfrazar una tendencia política desagradable y transformarla en un espectáculo embriagador. Mas bien, con la estetización se produce un desplazamiento social y político en el que las preocupaciones éticas son reemplazadas por preocupaciones estéticas” (1992⁷)

Es así que el paisaje al ser inserto en la lógica efectista del consumo de imágenes, los límites entre realidad y simulación se debilitan y retroalimentan, como en el caso de film *Truman Show*, en donde el Paisaje no sólo pierde entidad, sino además, su sustancia cultural y su razón de ser, un vector debelador de sentido de pertenencia.



THE TRUMAN SHOW. 1998

3. EL SER DE LA NATURALEZA

Si bien la naturaleza no es mas esa naturaleza, pristina, virgen y bella según los criterios valorados y expresados en el *Romanticismo*, tampoco debiera ser definida como un enorme mecanismo, una máquina que hay que hacer marchar conforme a nuestros propósitos como lo expreso la *Modernidad*.

Presisar y definir desde dónde se habla de Naturaleza nos permitirá re-construir una relación que aporte a la construcción de un nuevo paradigma en donde esta deje de ser un objeto patrimonial del Arte o de la Ciencia, sino una paulatina construcción social de la comunidad en relación a su territorio.

En este sentido, es clarificadora la experiencia realizada por Alain Bombard (1989 ⁸) en la televisión, cuando presentó dos peceras: una llena de agua polucionada, como la que puede recogerse en el puerto de Marsella, y en la que se movía un pulpo bien vivo, como animado de movimientos de danza, la otra llena de agua de mar, pura de toda polución. Cuando él atrapó el pulpo para volver a meterlo en el agua “normal”, al cabo de algunos segundos se vió que el animal se replegaba, se apagaba y moría. Hoy menos que nunca puede separarse la Naturaleza y la Cultura, y hay que aprender a pensar “transversalmente” las interacciones entre ecosistemas, mecanósfera y universo de referencias sociales e individuales (G. Santinelli, 2001.⁹)

Es ilustrativo revisar en el espíritu de las reformas constitucionales de Bolivia ¹⁰ del 2009 y de Ecuador ¹¹ del 2012, en relación a la posición que han definido sobre el par, cultura naturaleza. Estos ejemplos presentan un nuevo enfoque que

aporta a la superación de falsos antagonismos que lo único que han y están produciendo, es un estancamiento en la construcción de una saludable relación del hombre y su mundo.

La discusión sobre el reconocimiento de los derechos de la Naturaleza no implica acercarnos a posiciones ultra conservadoras, sino es avanzar en un principio de igualdad Biocéntrica, en donde cada una de las cosas tiene derecho a existir, a desarrollarse y a expresarse con autonomía. Reglamentar esos derechos, como lo expresó las Naciones Unidas en 1948 con la Declaración Universal de los Humanos, es sin lugar a dudas un camino imprescindible de re-encuentro entre cultura y naturaleza.

Como señala Eduardo Guynas, “*La acumulación material mecanicista e interminable de bienes apoltronada en el utilitarismo antropocéntrico sobre la Naturaleza no tiene futuro,*” porque es bajo ese paradigma que la habitabilidad del Mundo esta cuestión (INDEDH ¹²).

Reconocer a la Naturaleza como sujeto de derechos, supera a la clásica versión jurídica, otorga un nuevo marco de referencia de esta relación, en la cual la Naturaleza, pasa de ser un objeto inanimado bajo el paradigma sujeto-objeto, sometido a los avatares del hombre, a poseer entidad jurídica, en otras palabras, se reconoce su Ser, como señala el preámbulo de la constitución Ecuatoriana, “*...Decidimos construir una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay*”¹³

Esto es sustancial como marco de referencia en el momento del proyectar, en donde la Naturaleza, objeto de intervención humana. ya deja de ser un ente inanimado, como señala Eugenio Zaffaroni, *“La incorporación de la naturaleza al derecho en carácter de sujeto de derechos abre un nuevo capítulo en la historia del derecho, respecto del cual nuestra imaginación es pobre, porque nos movemos aún dentro del paradigma que niega derechos a todo lo no humano”*.

4. EL PAISAJE SE DEBATE EN EL ESPACIO PÚBLICO.

Entre los primeros antecedentes locales que nos remiten a una preocupación por el Paisaje y el cual incorpora implícitamente un valioso debate hasta la actualidad, podemos encontrarlo hacia mediados del siglo XIX en momentos que se comenzaron a proyectar los primeros parques urbanos y que tenían como finalidad dotar a las ciudades del país, de *espacio público*, en el caso en particular el *Parque 3 de Febrero*, futuro parque de Palermo.

En esos tiempos, el parque era conceptualizado como un lugar capaz de amalgamar nuevos lazos sociales y culturales, como un ámbito educativo para la vida ciudadana moderna, *“sólo en un vasto, artístico y accesible parque, el pueblo será pueblo; sólo aquí no habrá extranjeros, ni nacionales ni plebeyos”*. (por D. Faustino Sarmineto, en Adrián Gorelik, 1998¹⁴)

Esta concepción de integración y nivelación social que define a uno de los primeros parques realizados en Buenos Aires, intentó

bajo los principios de la Modernidad, erigir un modelo referente para una sociedad nueva.

Situarnos en nuestra condición de país periférico en relación a los centros hegemónicos de producción cultural, para América Latina donde esta Modernidad fue siempre crisis agudizada, irracionalidad exasperante entre discurso y realidad, fue perpetuamente una modernidad descentrada (Nicolás Casullo, 1993¹⁵), difícil de aceptar para los promotores de la instalación de una nueva Inglaterra en las pampas criollas.

Aquí es donde todavía sigue siendo oportuno reflexionar sobre cuál fue nuestro lugar como país en la Modernidad y cómo se plasmó ese debate sobre el territorio, y qué paisaje se conformó no solamente a través de la realización de parques públicos, sino principalmente en el usufructo, repartición y apropiación privada de las tierras públicas en Buenos Aires, a partir de la denominada campaña al desierto.

La modernidad de aquellos tiempos acarrió con profundos cambios sociales, y en donde la creación de parques públicos, intentando condensar nuevos programas para la “civilización”, abrió un campo de debate sobre aspectos no solamente urbanos, sino estéticos, sociales y políticos.

producción deliberada de esos motivos públicos". (Adrian Gorelik, op. Cit ¹⁷)



PRIMERAS IMÁGENES DEL PARQUE DE PALERMO. BUENOS AIRES

El pensamiento teórico y proyectual dominante en la realización de un parque público, un hito central civilizatorio para la época, estaba muy influenciado por dos líneas de pensamiento. Por un lado la de origen Francés, encabezada por la obra de Alphand, en Paris, y por el otro la de origen Norteamericano¹⁶, teniendo como referente principal a Frederick Olmsted. La diferenciación entre ambas se hace claramente explícita a través de sus proyectos, aunque la diferencia más sustancial consiste en que ambas escuelas provienen de distintas circunstancias político-sociales.

Como señala Adrián Gorelik, *"...mientras que el parque europeo deviene público, a través de una serie de transformaciones políticas y sociales que afectan sólo parcialmente su organización interna, desde los parques y bosques de la aristocracia y hasta los parques metropolitanos, el parque norteamericano nace explícitamente como dispositivo de*



CENTRAL PARK. 1857. NEW YORK. USA



PARQUE DE LAS TULLERIAS. XVI .PARIS. FRANCIA

Este debate se hizo explícito en la conformación de los programas y proyectos realizados, que definían no solamente el rol que debía tener un parque público en la sociedad sino que además profundizaban la construcción de un modelo de relación del par, cultura-naturaleza que fue extendiéndose en todo el territorio nacional.

La escuela Norteamericana (influenciada desde sus orígenes por numerosos proyectos de parques alemanes, e ingleses)¹⁸, se encontraba más ligada al utilitarismo, en donde el parque se definía como un *gran laboratorio técnico*, articulándolo directamente con el desarrollo de la agricultura. Se proponían programas que incluían viveros, invernáculos, prados para el pastoreo, jardín zoológico, espacio para exposiciones agrícolas, tambos, etc.

Esto se plasmaba en proyectos mediante una directa inserción de la agricultura en este emergente espacio público, como señalaba Frederick Olmsted, *“...el parque debería, lo más posible, completar la ciudad. Dejen a los edificios ser todo lo pintorescos que sus artistas puedan hacer de ellos. Esta es la belleza de la ciudad. Consecuentemente, la belleza del parque debería ser otra. Debería ser la belleza de los campos, de la pradera, de los verdes pastizales y de las aguas quieta.”*¹⁹

Estos conceptos se distanciaban de los tratados franceses para la realización de parques implementado por Carlos Thays²⁰ su principal referente local, que llevo la impronta del paisaje francés sobre un infinidad de parques públicos en toda la extensión del país, lo cual significó el *“...abandono de la idea del parque como aparato del conocimiento práctico, de experimentación técnica*

(propio de la influencia norteamericana), a construir sobre él un espacio en el que el acento estaría dado sólo en la representación social” (Pablo Pscheiurca, 1983²¹)

Este importante debate que se abrió a partir de 1870 hasta 1910 entre las dos tendencias “utilitarismo vs consumismo”, plasmado sobre el sentido de los nuevos parques públicos urbanos realizados en el país, no logró poder construir las bases de una línea de pensamiento local, sino ser una versión más en la aplicación de los tratados de parques y jardines europeos, diametralmente opuesto a lo desarrollado décadas posteriores por Burle Marx, en Brasil.

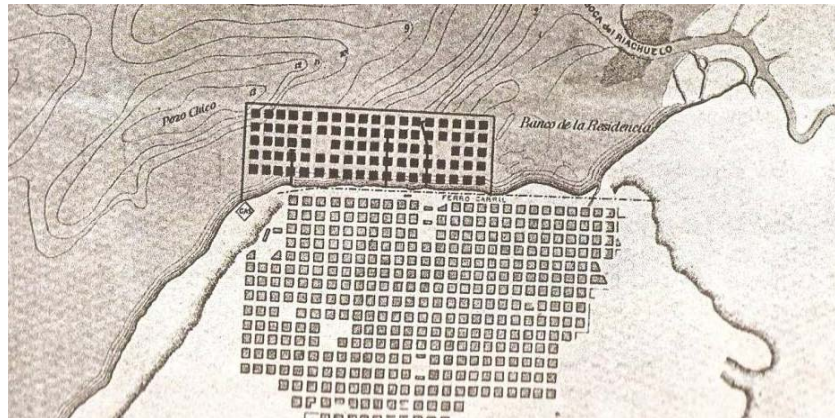
5. PRIMEROS ENCUENTROS ENTRE PAISAJE Y CIUDAD.

El movilizador debate sobre el advenimiento de nuevos parques públicos urbanos no tuvo incidencias en la ya expansiva y acelerada fundación de ciudades sobre la totalidad del territorio nacional desplegada desde 1850.

La utilización de un modelo abstracto urbanizador -trama de damero- sobre la totalidad de la extensión del paisaje americano ha tenido como consecuencia un sin número de encuentros y desencuentros entre cultura y naturaleza. En el caso de la fundación de pueblos y ciudades pampeanas encontramos muy pocos ejemplos en los que se han incorporado a los trazados urbanos los recursos paisajísticos preexistentes del lugar. Si bien en el caso pampeano, como describe Randle (1967²²), encontramos un territorio carente de bosques naturales, de

variedad de materiales y con una planicie infinita, y si bien las preocupaciones políticas, económicas y sociales eran otras, el paisaje *como recurso* no fue valorizado.

La autonomía estructural del *cardo* y el *decumano*, fue conformando su propio paisaje, un paisaje autónomo, artificial. La trama, como modelo urbanizador, en su infinidad de variantes tapizó no solamente la planicie sino también un sin número de alteraciones, accidentes topográficas, ríos, bañados, sierras, ignorando cualquier obstáculo que la naturaleza le interponía a su paso.



PROYECTO DE ENSANCHE DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

La imposición de un modelo urbano teórico sobrepuesto al paisaje fue quizá el primer desencuentro con el paisaje típico del lugar. Un caso paradigmático es el trazado de las calles de San

Francisco, o *la ciudad de Chicago en la USA* “...en donde la aplicación de la cuadrícula ha creado inmensos problemas al cauce del río que atraviesa el centro de la ciudad; las líneas de la calle se detienen abruptamente en una orilla y prosiguen imperturbables por la otra, como si los extremos estuvieran unidos por puentes invisibles” *n* (Richard Sennet., *Planta ortogonal y ética protestante*. (Richard Sennet, 2004 ²³)



SUPERPOSICION DE PAISAJE Y DAMERO. SAN FRANCISCO. USA

En el caso norteamericano el uso de una cuadrícula continental de una milla cuadrada que avanzó hacia el oeste sobre la inmensidad del paisaje, demarcó una impronta muy fuerte sobre el territorio, aunque con implicancias muy distintas al sentido hispano aplicado en la fundación de ciudades locales, como señala Richard Sennet, *“...como cualquier otro diseño, las cuadrículas se convierten en lo que cada sociedad quiere que represente.”*

La cuadrícula hispano americana es una estructura cargada de afección, con una imagen definida, creando centros públicos dotados de una fuerte carga simbólica, a diferencia de las Norteamericanas en donde fueron en general utilizadas con fines muy distintos, vaciándolas en muchos casos de un contenido simbólico público institucional, pero en una estrecha relación con la doctrina capitalista, como señala Luis Munford, *“...el capitalismo renaciente del siglo XVII trató la parcela individual, la manzana, la calle y la avenida como unidades abstractas de compra y venta, sin el menor respeto por los usos y costumbres tradicionales, por las condiciones topográficas o por las necesidades sociales”* (Richard Sennet, op.cit.²⁴)

Adicionar a estas cuadrículas de diferente composición geométrica, una geometría de carácter proyectivo y potencial patrimonio de la arquitectura, tiene como resultado la construcción de paisaje. En el caso de la ciudad norteamericana *“el rascacielos trae a la dimensión vertical lo que la retícula aportó a la horizontal: la posibilidad de una extensión infinita que esta metafóricamente en el propio nombre de rascacielos”* (Mario Gandelsonas, 2007²⁵) configurando un nuevo paisaje, propio de la ciudad norteamericana.

En el caso de ciudad hispano americana, con una estructura de trama de damero y de loteo muy rígida, al intervenir otras geometrías el resultado fue otro, careciendo en general de complementariedad y produciendo un nuevo paisaje, como lo denominó Eduardo Sacriste, la ciudad de las medianeras. El film Medianeras (Gustavo Taretto²⁶) es muy ilustrativo al respecto.



LA CUADRICULA CONTINENTAL DE UNA MILLA CUADRADA. USA

6. LA OPORTUNIDAD DEL PAISAJE.

En ciudades con estructuras cerradas, predeterminadas y repetitivas como las de trama y damero, generalmente carentes de espacios vacantes, la oportunidad para el mejoramiento y saneamiento de la calidad urbana desde una mirada del paisaje, se nos presenta en una diversidad de enclaves, catalogados según la expresión francesa *terrain vague*, como por ejemplo: áreas obsoletas, desahitadas, no incorporadas ya al circuito económico, como ser: áreas industriales, puertos, espacios contaminados, áreas de límite periurbano e intersticios que dejan vacantes las grandes infraestructuras urbanas, entre otros. Detectar estas áreas, generalmente desestructuradas e indefinidas, son seguramente otra oportunidad para entrelazar ciudad, territorio y paisaje, una relación pocas veces valorizada desde los desarrolladores inmobiliarios privados como también desde las propuestas de organismos públicos, como caso paradigmático podrían ser los innumerables proyectos del Plan Federal de Vivienda.

Estas zonas están a la espera de claras actitudes que le den esperanza a una nueva relación entre ciudad y paisaje en donde las formas y metodologías tradicionales en la conformación del territorio han demostrado no ser las más adecuadas.

Valorizar la oportunidad del paisaje, como por ejemplo, la condición de límite periurbano, caso prototípico de nuestras ciudades, definiendo a éste ya no como una frontera sino como un conector con entidad, permitiría generar hitos simbólicos de pertenecía ciudadana. Es ahí en donde la mirada conjunta entre ciudad y paisaje podrían estructurar nuevas configuraciones

territoriales, el caso del río Matanza-Riachuelo entre Capital y provincia, es un claro ejemplo de esta oportunidad.



PLAN FEDERAL DE VIVIENDAS Y CERRO DE LA VIRGEN.
CHOS MALAL. NEUQUEN. ARGENTINA

7. LA OPERATIVIDAD DEL PROYECTO

El encuadre teórico precedente tiene como objetivo ser el soporte conceptual de algunas obras y proyectos que nos permitan constituir el necesario eslabón entre teoría y práctica.

Si bien, la importancia que ha tomado el enfoque ambiental y del paisaje en el proyecto, acrecentado esto por aspectos macro, como la inmensa crisis ambiental global, y micro, como la creciente concientización social que se manifiesta en una diversidad de formas y escalas, el diseño en términos de creación est-ética de estas temáticas emergentes, aún es débil.

Es así que se hace necesario precisar, cómo está conformado el actual campo de la práctica proyectual, y cuáles son las características dominantes de un proyecto que centra su mirada en el paisaje.

Definir al proyecto, como precisa Roberto Fernández, de acuerdo a la ya obsoleta, *“idea renacentista/moderna del proyecto y su caracterización predominantemente prefiguracional y anticipativa de un futuro que aseguraría la consumación técnica e inmutable de aquella prefiguración, empieza a hacer agua por varias razones, como la pérdida del concepto de totalidad de la idea de proyecto”* (2007 ²⁷)

Sumado a esto, la complejidad en cuanto a los actores sociales y factores que intervienen en la viabilidad de las acciones a “proyectar”, es imprescindible definir algunos parámetros que enmarquen el proyecto, sin que pierda sentido el vocablo, generando las condiciones para su viabilidad.

En el caso del Proyecto entendido como Paisaje, por su propia definición no acaba en la documentación técnica, sino que necesariamente debe incluir un menú de lineamientos que incorporen su gestión y su evolución temporal. Es por tal motivo que en el mismo no se definen únicamente formas preestablecidas, sino en primera instancia se definen “criterios de valorización”, los cuales van evolucionando y mutando a través del tiempo en donde la práctica del desarrollo proyectual incorpora nuevos vectores, nuevas valorizaciones, nuevas trazas proyectuales.

En tal sentido un Proyecto de Paisaje consideraría los siguientes aspectos:

- Integrativo, focalizando su mirada por un filtro esencialmente estético.
- Focalizado en los límites disciplinares, construyendo en ellos, criterios de valorización, comunes.
- Dinámico, evolutivo, definiendo y redefiniendo su estética.
- No es objetual ni acabado, no posee necesariamente formas preestablecidas.
- Induciendo positivamente en la relación entre energía y materia mediante un bajo subsidio.



ESTRATEGIAS DE INTEGRACIÓN PARQUE-CIUDAD

- CONTINUIDAD DEL PAISAJE COMO SOPORTE EDIFICIO
- PUESTA EN VALOR DE LA INTERFASE (BARDA) COMO NEXO PARQUE/CIUDAD
- PROTECCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL ÁREA DEL PARQUE AMBIENTAL

PROYECTO PARA EL CAMPUS UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE,
NEUQUEN. 2012

Estos lineamientos proyectuales tienen como meta la conformación de un discurso normativo, sobre criterios estéticos, ambientales, físicos y territoriales, para luego necesariamente construir un proyecto operativo dejando abierta la posibilidad de incorporar una multiplicidad de nuevos *inputs*.

8. EL PAISAJE EN LOS LÍMITES URBANOS.

Es bajo estos lineamientos que se desarrolló el proyecto para el ***Campus y el Parque urbano ambiental Universidad Nacional del Comahue*** (Gabriel Santinelli, Agustín Pinedo ²⁸), en la ciudad de Neuquén.

El trazado urbano de la ciudad de Neuquén encuentra en su lado norte un salto en su topografía, accidente topográfico característico del área que conforma un límite urbano difícil de superar para el crecimiento, indefinido del damero de la ciudad.

Este enclave, interface entre la planicie del valle y la meseta patagónica produce un paisaje típico del lugar denominado “la barra”, aspecto clave en el desarrollo del proyecto para el crecimiento del campus de la UNCO.

El proyecto centra principalmente la puesta en valor de la barra, valioso paisaje neuquino, dotándola de carácter público con un alto nivel simbólico no sólo para el Campus sino a escala de la ciudad, en el cual el REHUE, espacio circular para usos masivos conforma un contrapunto identitario y de pertenencia para toda la ciudad de Neuquén.

Es así que se potencializa el carácter de límite del paisaje de la barra mediante la incorporación de una diversidad de equipamientos culturales, deportivos, anfiteatro, miradores, entre otros, estructurados por recorridos en tres cotas de nivel, a la manera de grandes paseos urbanos mirador, sobre el valioso paisaje del valle neuquino.

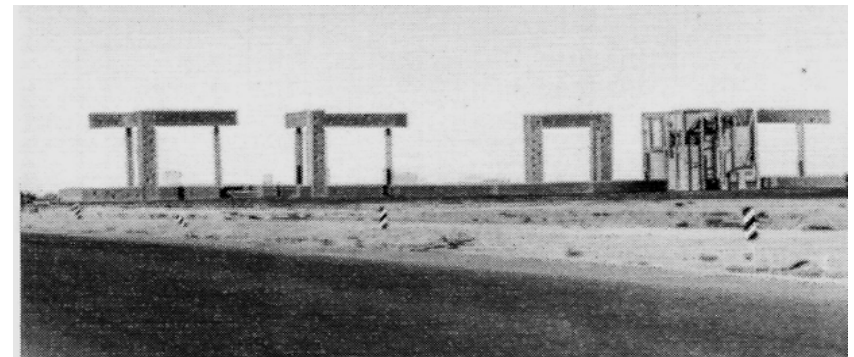
Redefinir la relación entre el damero y el territorio, valorizando la condición de límite, propio del valioso paisaje de la barra, permitió encontrar los lineamientos para articular dos áreas diferentes, el damero de la ciudad con el parque ambiental neuquino.



PROYECTO PARA EL CAMPUS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE, NEUQUEN. 2012

De esta manera el proyecto para el campus universitario se apodera de la barda respetando su paisaje natural conectándolo además con el río, relación que se encontraba cortada. Se trabajó sobre 3 lineamientos; a) el rediseño de la estructura edilicia académica del Campus, b) El proyecto de la interface natural, la barda, incorporando nexos sociales que le otorgarían espacio público a escala de la ciudad de Neuquén y c) El proyecto de un parque público que potencie la preservación ambiental y su relación con la educación de grado que la Universidad brinda.

Otros ejemplos que abordan la condición de límite entre el infinito damero y el paisaje es el caso del proyecto para las **cinco X** de Steven Holl en Cleveland, Ohio (. Steven Holl 1989-1995 ²⁹), en donde realiza un ensayo sobre enclaves límites. Se proponen *suturas* entre la ciudad y el desierto mediante una estrategia que construye su mirada territorial valorizando el singular paisaje del desierto. Similar, es el caso del proyecto para las **barras de contención espacial de Phoenix**, Arizona, demarcando con fuerza el carácter de *límite* en un área urbana difusa, mediante la conformación de grandes edificios que contrastan fuertemente con la horizontalidad del paisaje del desierto.



BARRAS DE CONTENSION ESPACIAL, PHOENIX, ARIZONA.1989



CIUDAD DE CLEVELAND CON SUTURAS. 1990

9. EL PAISAJE COMO ARTICULADOR URBANO.

Otra oportunidad para el paisaje son las grandes áreas remanentes dejadas por las grandes infraestructuras urbanas, áreas olvidadas, sin pertenencia, algunas usurpadas y otras quizá a la espera del mismo destino.

Estos intersticios urbanos son quizá una de las últimas oportunidades que tienen algunos fragmentos de la periferia difusa en encontrar pertenencia e identidad mejorando su calidad de vida, quizá una analogía contemporánea al concepto

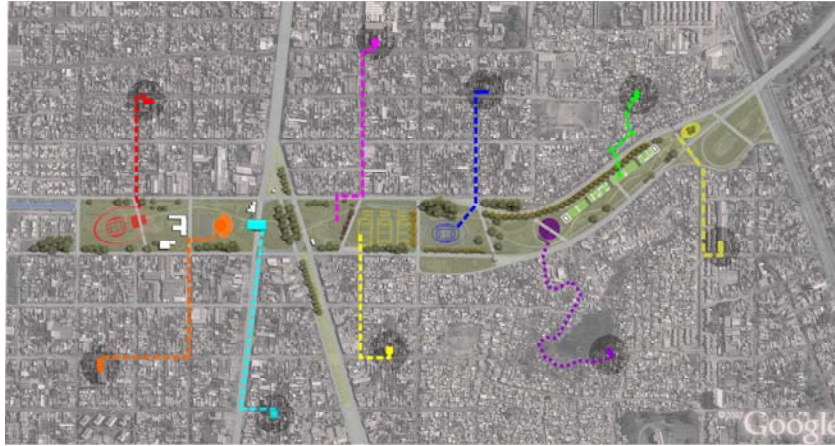
de ciudadanía no conocido en las grandes extensiones de las barriadas urbanas periféricas.

El proyecto para el **Parque del Acceso Sudeste** (Gabriel Santinelli, 2012 ³⁰) un sector del corredor vial de la Av. La Plata en el partido de Quilmes es quizá un buen ejemplo para tal fin. Un área vacante de 10 ha., enmarcada por una diversidad de barrios típicos de amanzanamiento de baja densidad y tejido mixto, además de villas de emergencia con su estructura de pasillos, con una alta densidad y un tejido muy compacto.

Proponer una mirada desde el paisaje, entendido a este centralmente como una construcción de pertenencia y agenciamiento desde una mirada est-ética de un área, nos lleva a no solamente cualificar el vacío vacante y dotarlo de calidad urbana, sino entrelazarlo con los hitos singulares existentes en los barrios periféricos. Esta articulación simbólica y funcional sería el primer eslabón que suture la relación entre un *no lugar* cómo definiría Marc Auge, con una estructura de pertenencia y organización barrial existente actualmente ubicada en los barrios periféricos del área.

El proyecto intenta mediante la articulación entre organizaciones culturales, educativas y deportivas, entre otras existentes en el área, abordar la construcción de un espacio público de pertenencia, primer eslabón en la construcción del paisaje.

Estas áreas de interface, arroyos, corredores de autopistas, siguen siendo una oportunidad para el reencuentro de la abigarrada ciudad y desestructurada periferia, con un paisaje que mejore la calidad de vida urbana.



PROYECTO DE PAISAJE AV. LA PLATA, QUILMES. 2012

En la misma dirección el nuevo **Parque Urbano Central**, en la ciudad de La Paz, Bolivia, es un importante ejemplo de Proyecto de Paisaje, sobre un área urbana residual a la cual la ciudad le daba su espalda.

Sobre la base de un programa de inclusión social, generación de empleo, inclusión de los jóvenes, creación de puntos de acceso al conocimiento, etc, se desarrollaron los lineamientos de un interesante programa, aspecto clave del proyecto, para un parque público que intenta construir espacios de encuentro para todas las culturas y comunidades que habitan la ciudad de La Paz.

Esta área ubicada en el centro de la ciudad y cruzada por el río Cocheyacu, conforma un límite entre dos comunidades; la

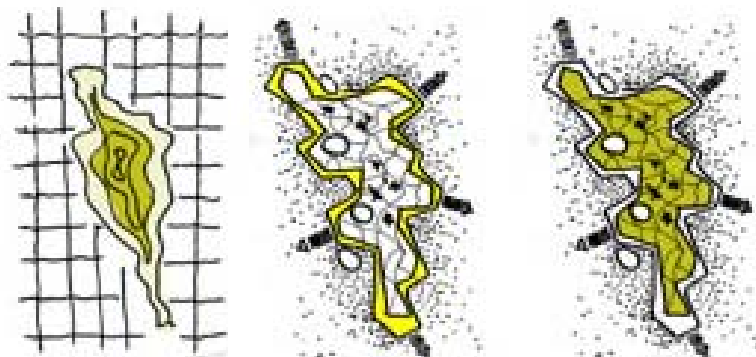
indígena y la heredada de los españoles, cada una de las cuales se asienta en ambos márgenes del río.

El proyecto propone centralmente suturar la trama de la ciudad con el vacío vacante, e intentar conformar vínculos y/o puntos de encuentro que ligen las diversas comunidades.



PROYECTO PARQUE URBANO CENTRAL. LA PAZ. BOLIVIA. 2002

Se propone un recorrido paisajístico ubicado en el encuentro entre la trama y el parque, conformando un anillo perimetral que incorpore una diversidad de equipamientos educativos, deportivos, ferias, balcones urbanos, miradores, además de entramarse con la estructura de áreas verdes vacantes de la ciudad.



ESQUEMAS CONCEPTUALES PROYECTO PARQUE URBANO CENTRAL.
LA PAZ. BOLIVIA. 2002

9. LA CIUDAD SE APROPIA DEL PAISAJE.

La ciudad de Chos Malal, primera capital de la provincia de Neuquén consiente del valioso y singular paisaje que la rodea encomienda el proyecto del plan de revalorización del **casco histórico y del paseo costanero** (Gabriel Santinelli, Salvador Squillacioti, Agustín Pinedo, 2012 ³¹) en la ciudad, con el objeto

de mejorar la calidad urbana, además de posicionarse más fuertemente al circuito turístico provincial.

El proyecto realizado, aborda la problemática de la autonomía y ruptura entre la estructura de cuadrícula de la ciudad y su territorio e intenta construir una mirada de esta relación desde la óptica del paisaje. El histórico trazado urbano de la ciudad de Chos Malal, implantada en la confluencia de los ríos Curi Leuvu y Neuquén, nunca incluyó el valioso recurso de los ríos y sus costas desde aspectos turísticos y/o productivos.



SUTURAS

CONSTRUIR SUTURAS ENTRE AMBAS MÁRGENES DEBE SER PARTE DEL COMETIDO. LA ACTUAL, LA EXISTENTE Y LAS FUTURAS. UN PUENTE PEATONAL QUE SALVA AMBAS MÁRGENES A TRAVÉS DE LA ISLA Y EL FUTURO PUENTE VEHICULAR COMO CONEXIÓN REGIONAL.

UNA CIUDAD DOS COSTAS

EL CRECIMIENTO FUTURO DE LA CIUDAD INCORPORARÁ EN SU INTERIOR AL RÍO CURÍ LEUVU, ENTENDIENDO A ESTE COMO UN ARTICULADOR URBANO. EL FUTURO TRAZADO VALORIZARÁ SUS DOS FRENTES COSTEROS CONSTRUYENDO UNA CIUDAD ATRAVESADA POR UN RÍO. CIUDAD DE UN VALIOSO RECORRIDO EN SU ENCUENTRO CON EL AGUA.

ESQUEMAS CONCEPTUALES PROYECTO DE PAISAJE CHOS MALAL.
NEUQUEN. 2012

Se trabajó sobre esta relación mediante la extensión de sus trazas hacia puntos significativos existentes en el imaginario colectivo ciudadano, incorporando el río Curi Leuvu en el futuro crecimiento de su trazado urbano. Además se propuso valorizar sus bordes incorporando nuevos programas que suturen la relación entre el río y la trama.



SUTURAS

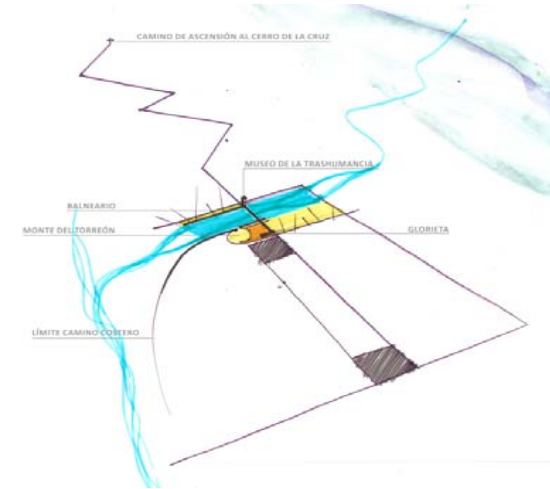
CONSTRUIR SUTURAS ENTRE AMBAS MÁRGENES DEBE SER PARTE DEL COMETIDO. LA ACTUAL, LA EXISTENTE Y LAS FUTURAS. UN PUENTE PEATONAL QUE SALVA AMBAS MÁRGENES A TRAVÉS DE LA ISLA Y EL FUTURO PUENTE VEHICULAR COMO CONEXIÓN REGIONAL.



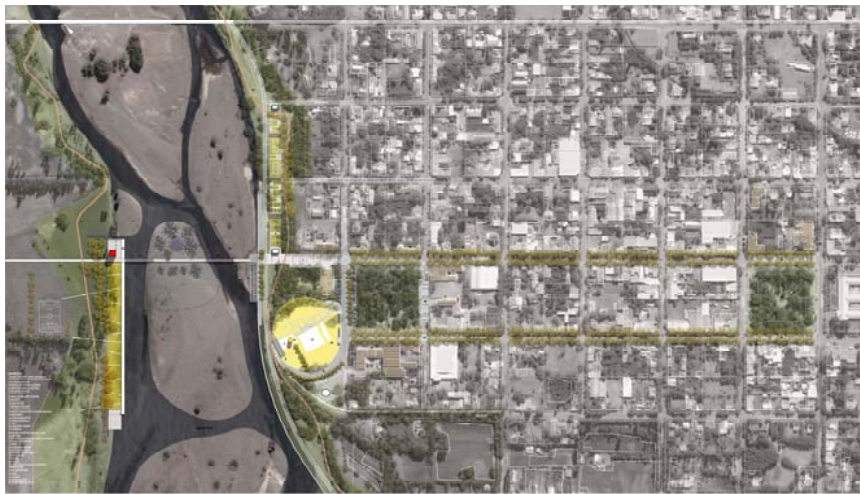
UNA CIUDAD DOS COSTAS

EL CRECIMIENTO FUTURO DE LA CIUDAD INCORPORARÁ EN SU INTERIOR AL RÍO CURI LEUVUJ, ENTENDIENDO A ESTE COMO UN ARTICULADOR URBANO. EL FUTURO TRAZADO VALORIZARÁ SUS DOS FRENTES COSTEROS, CONSTRUYENDO UNA CIUDAD ATRAVESADA POR UN RÍO. CIUDAD DE UN VALIOSO RECORRIDO EN SU ENCUENTRO CON EL AGUA.

ESQUEMAS CONCEPTUALES PROYECTO DE PAISAJE CHOS MALAL. NEUQUEN. 2012



PAISAJE, CIUDAD Y ARQUITECTURA. CHOS MALAL. NEUQUEN. 2012
ESQUEMA CONCEPTUAL PROYECTO DE PAISAJE CHOS MALAL. NEUQUEN. 2012



PLANTA URBANA PROYECTO CIUDAD DE CHOS MALAL. NEUQUEN. 2012

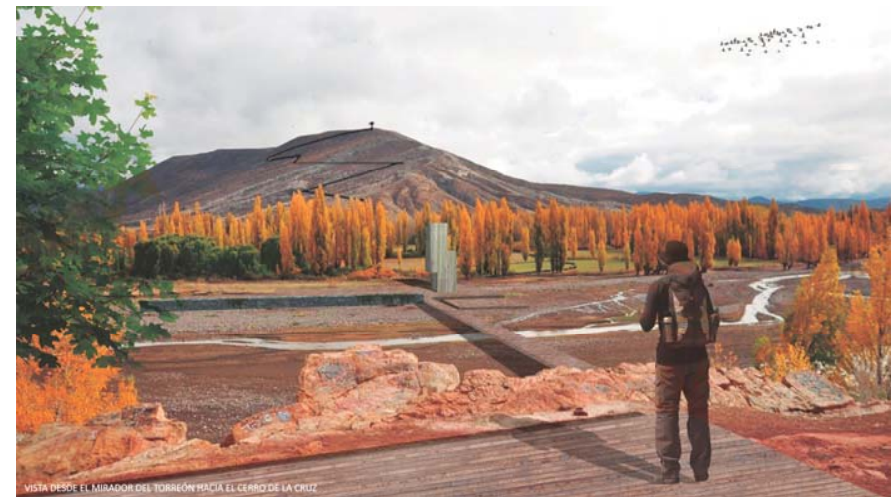


IMAGEN PROYECTO DE PAISAJE CHOS MALAL. NEUQUEN. 2012

A modo de conclusión

Estos trabajos, no se encuadran bajo los conceptos del paisaje genérico global, por el contrario, se fundan en un **lugar** y en un **tiempo**, priorizando una fuerte relación de pertenencia y agenciamiento individual, que luego se corporiza y valoriza socialmente en la comunidad.

Proponen abordar una renovada relación cultura / naturaleza, de acuerdo a los conceptos desarrollados anteriormente, además de construir una única entidad entre Programa y Proyecto.

Toman como eje la interdependencia entre el ser humano y su entorno, intentando superar viejas dicotomías fundadas en la separación sujeto / objeto acercándose al concepto de *Mediance*, como desarrolla Agustín Berque, en donde, “*ser no es patrimonio del sujeto o del objeto, sino ser, es ser en el medio*”. (Berque, Agustín, 2000 ³²)

Pensar el Paisaje inserto en el contexto latinoamericano en el siglo XXI, debe considerar con fuerza algunos principios más profundos que definieron a la reflexión moderna, en la cual, “*el arte no es un arte que se pone como objetivo la belleza, sino se propone revelar el sentido*” (Phillipe Sers, 2000. ³³) y para este objetivo, el Paisaje es un concepto de un muy amplio alcance.

REFERENCIAS

¹ Des (hacer) Buenos Aires, por Mark Healey y Ernesto Seman. Le Monde diplomatique. Nro.:164 febrero 2013.

² La Pachamama y el Humano, Eugenio Raúl Zaffaroni. Ediciones Madres de Plaza de Mayo / Colihue. 2012. ISBN 978-950-563-925-0.

³ Profesor de Historia de las Ideas Estéticas y doctor en Historia del Arte, ejerce como docente en el Departamento de Historia da Arte de la Universidad de Santiago de Compostela.

⁴ El campo de la Estética es profundamente vasto, por lo cual creemos necesario enmarcar sobre qué aspectos de la disciplina nos referiremos durante el transcurso del trabajo. Nuestra aproximación de Estética tomará como eje la relación arte-naturaleza, la cual podríamos agruparla de acuerdo a los siguientes puntos. a-arte como imitación, b-arte como creación, c-arte como construcción. Sobre este último aspecto “arte como construcción”, centraremos nuestro enfoque. Este concepto de construcción establece un encuentro entre la Naturaleza y el Hombre, en el cuál el Hombre se agrega sin destruirla. Sobre este recorte del concepto de Estética fundado a partir del arte como construcción, construiremos nuestra mirada desde el Paisaje.

⁵ SMLX , ciudad genérica, Rem Koolhaas, 1995.

⁶ Neil Lach, director del programa de Arquitectura y teoría crítica de la Universidad de Nottingham, Gran Bretaña. Para ampliar ver libro “La an-estética de la Arquitectura” Ed. Gustavo Gilli, Barcelona, 1999.

⁷ Para ampliar ver Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” en discurso interrumpidos I ; Filosofía del arte y de la historia, Taurus, Madrid, 1992.

⁸ Experiencia citada en libro “Las Tres Ecologías” de Félix Guattari, pág. Ed. Pre-Textos, 1989, Barcelona, España. ISBN 84-87101-29-1.

⁹ Gabriel Santinelli, El paisaje costero Rioplatense. Criterios de valoración éticos y estéticos. Ediciones al margen.2001 isbn 987-9248-79-1

¹⁰ Constitución Política del Estado de Bolivia de 2009. En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así

conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia. El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado. Un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien; con respeto a la pluralidad económica, social, jurídica, política y cultural de los habitantes de esta tierra; en convivencia colectiva con acceso al agua, trabajo, educación, salud y vivienda para todos. Dejamos en el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal. Asumimos el reto histórico de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, que integra y articula los propósitos de avanzar hacia una Bolivia democrática, productiva, portadora e inspiradora de la paz, comprometida con el desarrollo integral y con la libre determinación de los pueblos. Nosotros, mujeres y hombres, a través de la Asamblea Constituyente y con el poder originario del pueblo, manifestamos nuestro compromiso con la unidad e integridad del país. Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia. Honor y gloria a los mártires de la gesta constituyente y liberadora, que han hecho posible esta nueva historia.

¹¹ NUEVA CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

PREÁMBULONOSOTRAS Y NOSOTROS, el pueblo soberano del Ecuador RECONOCIENDO nuestras raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos, CELEBRANDO a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra existencia, INVOCANDO el nombre de Dios y reconociendo nuestras diversas formas de religiosidad y espiritualidad, APELANDO a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad, COMO HEREDEROS de las luchas sociales de liberación frente a todas las formas de dominación y colonialismo, Y con un profundo compromiso con el presente y el futuro, Decidimos construir Una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el *sumak kawsay*; Una sociedad que respeta, en todas sus dimensiones, la dignidad de las personas y las colectividades; Un país democrático, comprometido con la integración latinoamericana – sueño de Bolívar y Alfaro-, la paz y la solidaridad con todos los pueblos de la tierra; y, En ejercicio de nuestra soberanía, en Ciudad Alfaro, Montecristi, provincia de Manabí, nos damos la presente: CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

¹² INDEDH. Fundación regional de asesoría en derechos humanos. Ecuador

¹³ La naturaleza puede ser usada para vivir, pero no suntuosamente para lo que no es necesario. La infinita creación de necesidades artificiales que sostienen el crecimiento ilimitado del consumo estaría acotada por el criterio del *sumak kawsay*. Y lo más importantes que, al reconocerle a la naturaleza el carácter de sujeto de derecho, esta adquiere la condición de tercero agredido cuando se la atacara ilegítimamente, por ende, se habilitaría el ejercicio de la legítima defensa a su favor. Raúl Eugenio Zaffaroni op. citado.

¹⁴ Domingo Faustino Sarmiento, “Discurso inaugural del Parque Central, que posteriormente fue llamado Palermo. Ver Adrián Gorelik, “La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887 – 1936, página 59. Ed. Universidad Nacional de Quilmes, 1998. ISBN 987-9173-27-9. pág. 58.

¹⁵ Nicolás Casullo, “El debate modernidad posmodernidad”, Ed. del cielo por asalto, Buenos Aires, 1993.

¹⁶ Los principales precursores de esta escuela fueron en L. Dowing, diseñador del Mall de Washington y principalmente F.Olmsted, principal proyectista de los parques Norteamericanos del siglo XIX.

¹⁷ Adrian Gorelik, op. Cit.

¹⁸ Es importante destacar la labor de Jackson Downing, proyectista del Mall de Washington en 1851, el cual hace referencia en *the Horticulturist* en octubre de 1948, un periódico que colaboro activamente en la construcción de un movimiento público a favor de los parques urbanos, destacando la importancia de los parques realizados en Munich y Frankfurt, además de algunos ejemplos de parques ingleses como Birkenhead, diseñado por J.Paxton que nace como parque público, incorporando nuevos usos, equipamientos deportivos, etc.

¹⁹ Olmsted, Frederick, “ Public Parks and the Enlargement of towns”. American Social Science Association, Cambridge, riverside Press, 1870. Tomado de A. Gorelik, op. cit.

²⁰ Carlos Thays, nacido en París, fue discípulo del paisajista Edouard André, donde realizo varios parques. Luego fue recomendado por Jean Alphand – paisajista de Haussman- para realizar algunos trabajos en la Argentina. Cuentan entre sus principales proyectos trabajos realizados en la Argentina y el Uruguay. Entre otros podemos destacar 36 grandes obras públicas, 50 estancias, 7 parques, balnearios, barrios costeros, y el parque nacional Iguazú de 750 ha. , su proyecto de mayor magnitud.

²¹ Pablo Pschepiurca. Palermo, la construcción de un parque. Revista Summa temática 3/83.

²² P. Randle. La ciudad pampeana, Geografía Urbana e Historica.Oikos.1967.

²³ Richard Sennet., Planta ortogonal y ética protestante.2004.

²⁴ Richard Sennet, op.cit.

²⁵ Mario Gandelsonas. Ex urbanismo. Ed. infinito. 2007.

26 Gustavo Taretto. Escritor y director del Film.

27 La noche americana. Ensayos sobre la crisis ambiental de la ciudad y la arquitectura. Roberto Fernández. UNL, 2007.ISBN978-987-508-844-3.

²⁸ Primer premio concurso nacional de ideas y anteproyectos. 2012. Gabriel Santinelli, Agustín Pinedo Arquitectos.

²⁹ Entrelazamientos, Obras y Proyectos 1989-1995. Steven Holl arquitecto. GG ISBN 84-252-1711-3 1996.

³⁰ Gabriel Santinelli, arquitecto. Director del Proyecto.Secretaria de Cultura y Educación. Municipalidad de de Quilmes. 2012.

³¹ Primer premio concurso nacional de ideas y anteproyectos. Gabriel Santinelli, Salvador Squillacioti, Agustín Pinedo, Arquitectos. 2012

³² Berque, Agustín. Dex milieux en paysages, Paris, Berlín, 2000.

³³ Phillipe Sers, Conferencia dictada en Magister “ Paisaje, Ciudad y Medio Ambiente”, Santiago de Chile. 2000.